

**Una nueva modalidad de vinculación entre
Universidad y Comunidad:
el Programa de Alianzas de Investigación entre Universidad
y Comunidad**

A New Form of Relationship between University and Community:
The Research Alliance Program between University and Community

Claudia HERNÁNDEZ

Estudiante de maestría, Facultad experimental de Ciencias,
Universidad del Zulia

RESUMEN

La creación del programa Alianzas de Investigación entre Universidad y Comunidad (ARUC) por el Consejo de Investigaciones en Ciencias Humanas del gobierno federal canadiense ha abierto nuevas oportunidades para la vinculación de los investigadores universitarios con los actores sociales. El artículo presenta el caso de una Alianza de Investigación entre Universidad y Comunidad, la ARUC en economía social, creada en 2000. Se empieza por definir el objeto de investigación, la economía social, y en particular la “nueva economía social”; luego se precisan los objetivos de la ARUC, sus principales miembros y grupos de trabajo, su estructura de dirección y los principales resultados del trabajo realizado en los cinco primeros años del programa.

Palabras clave: investigación, economía social, nueva economía social, alianzas, Canadá, Québec.

ABSTRACT

The creation of the program University-Community Research Alliances by the Federal Social Science and Humanities Research Council has opened new opportunities for the creation of links between university researchers and social actors. The paper presents one application of this program, the University-Community Research Alliance in social economy, created in 2000. First it presents a definition of the object of research, social economy, and in particular “new social economy”. After, it describes the objectives of the partnership, its principal members, its nine working groups, its direction structure and the principal results of the five first years of operation of the program.

Key words: research, social economy, new social economy, partnership, Canada, Quebec.

Introducción

Desde hace algunos años, se observa en Venezuela una preocupación creciente por el desarrollo de alianzas y sinergias entre actores sociales para aportar soluciones a importantes problemas económicos y sociales. En particular, se ha manifestado un mayor interés por la vinculación de las universidades a la realidad que las rodea, con miras a darles mayor pertinencia a sus actividades de generación y difusión de conocimientos. Así, se han formulado agendas de investigación que contemplan la participación de investigadores universitarios, y actores del sector público, privado y de la sociedad civil.

Para contribuir a la reflexión sobre las vías para incrementar la pertinencia social de la investigación universitaria, se presenta en este artículo una modalidad de alianza universidad-comunidad que se ha creado en Canadá recientemente. Se trata de un programa del Consejo de Investigaciones en Ciencias Humanas (CRSH), organismo del gobierno federal canadiense, cuya misión es apoyar la investigación universitaria en ciencias sociales, ciencias humanas, educación y gestión, y fijar orientaciones en este campo. En 1999-2000, el CRSH creó el programa “Alianzas de investigación universidad-comunidad” (ARUC). Este programa constituye una infraestructura de alianzas para la investigación, la formación, la difusión y el intercambio de conocimientos.

En 2000, un grupo de investigadores en el campo de la economía social, pertenecientes a cuatro universidades, y unas treinta organizaciones de la economía social, presentaron un proyecto de ARUC en economía social, fijándose como objetivos producir saberes nuevos, útiles al desarrollo de las comunidades, y favorecer la formación y el intercambio de conocimientos. En este artículo se empieza por definir el objeto de investigación, la economía social, en particular la “nueva economía social”; luego se precisan los objetivos de la ARUC en economía social, sus principales miembros y grupos de trabajo, su estructura de dirección y los principales resultados de los cinco primeros años de trabajo.

La economía social como objeto de estudio

Existen numerosas definiciones de la economía social, vinculadas a diversos objetivos de investigación e intervención (Monzón Campos y Defourny, 1992); Bastidas y Richer, 2001). La ARUC toma como punto de partida una definición que ha sido objeto de consenso entre los principales actores de la sociedad civil y los representantes políticos que participaron en la Cumbre sobre la Economía y el Empleo convocada por el gobierno quebequense en octubre 1996. Según esta definición, que se inspira de la definición propuesta en 1990, en Bélgica, por el Consejo Walón de la Economía Social, una actividad económica pertenece a la economía social en la medida en que obedece a los principios siguientes: 1) La finalidad de servicio a los miembros y/o a la colectividad; 2) la autonomía de gestión; 3) el proceso democrático de decisión; 4) la primacía de las personas y del trabajo por sobre el capital en la repartición de los excedentes y beneficios; 5) la participación y responsabilidad individual y colectiva. Definida de esta forma, la economía social no se limita a las organizaciones sin fines de lucro, como lo hacen algunas definiciones del “tercer sector”, y abarca una gran diversidad de organizaciones.

Para el estudio de este objeto, la ARUC apela a una diversidad de disciplinas (sociología, geografía, ciencias de la gestión, ciencias económicas, trabajo social, relaciones industriales, etc.) y de enfoques teóricos (movimientos sociales, instituciones y convenciones, formas de regulación, teoría de las organizaciones, sistemas locales de producción e innovación, y otros). Se hace la hipótesis general de la emergencia de un nuevo modelo de desarrollo en el cual las relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad civil estarían en un proceso de reconfiguración. La investigación considera la economía social como parte de una economía plural, y es susceptible de aportar una visión que vaya más allá de las experiencias consideradas de manera individual. Esta perspectiva debería revelar el fuerte potencial de la economía social como factor de democratización socioeconómica (Van Schendel *et al.*, 2000).

La “nueva economía social”, objeto de la ARUC

Si bien toda economía es social, sólo las organizaciones de la economía social reconocen explícitamente la dimensión social de la economía. Este reconocimiento se traduce no solamente en la afirmación de valores de solidaridad y ayuda mutua, sino también en la adopción de reglas que inciden en la distribución del poder y de los excedentes (Lévesque, 1999). Las organizaciones de la economía social (cooperativas, asociaciones sin fines de lucro) existen desde hace más de cien años, y han ido surgiendo en diversos períodos, de modo que es posible distinguir varias generaciones de empresas y asociaciones que reconocen la dimensión social de la economía. Así, en Québec, las primeras cooperativas, las cooperativas financieras y agroalimentarias, que hoy constituyen los sectores más importantes del movimiento cooperativo por el volumen de sus operaciones económicas, tienen su origen a principios del siglo XX. Luego se formaron cooperativas de consumo, entre las cuales se destacan las cooperativas escolares, iniciadas en la década 1940, y que han conocido un nuevo auge a partir de los años 1980. La década de los setenta marca el inicio de un auge de las cooperativas de vivienda, uno de los sectores cooperativos de mayor crecimiento; en ese período se desarrollan también con un gran dinamismo las cooperativas de trabajo, con una gran diversificación de sus actividades (Lévesque, 1989).

En la década 1980 surgen otras iniciativas que no siempre adoptan la forma cooperativa, pero que combinan objetivos sociales y económicos: son las empresas sociales y de inserción social y profesional, las Corporaciones de Desarrollo Económico Comunitario, los servicios de proximidad, etc. Estas iniciativas son conocidas en Québec como la “nueva economía social” (NES). Constituyen un amplio espectro de iniciativas socioeconómicas que se presentan como soluciones inéditas a los problemas del desempleo creciente, de las necesidades sociales no satisfechas, del empobrecimiento y la exclusión. Este sector de la nueva economía social es el objeto que se propone estudiar la ARUC.

La NES es importante no sólo por el número de organizaciones y empleos que representa, sino también por el papel de investigación y desarrollo que cumple para la sociedad en su conjunto, en la identificación de nuevas necesidades, en la movilización de una gran diversidad de recursos humanos y financieros, lo que le permite aportar soluciones inéditas y así innovar. La NES nos invita a repensar las relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad civil. Constituye un campo de investigación de nuevas soluciones económicas basadas en la cohesión social, nuevas formas de solidaridad, el capital social y las alianzas. En el origen de estas iniciativas se encuentra la mundialización, la reestructuración de la economía y la reconfiguración del Estado,

de modo que la NES se inscribe en las transformaciones socioeconómicas que afectan al planeta entero, a los países del Norte como a los del Sur. La investigación y la formación son importantes para comprender mejor estas iniciativas y apoyarlas, lo que supone una perspectiva crítica para poner en perspectiva sus puntos fuertes y débiles (Van Schendel *et al.*, 2000).

La NES comparte algunos rasgos con la economía social surgida en el siglo XIX, en particular en lo que se refiere a los valores y principios en que se fundamentan estas iniciativas de la sociedad civil.

Una de las especificidades de la economía social quebequense reside en un alto nivel de institucionalización, que contrasta con las iniciativas poco institucionalizadas que existen en las otras provincias canadienses y en los Estados Unidos (Vaillancourt y Favreau, 2000). Se puede definir la institucionalización como “todo proceso de definición y de codificación de las reglas, producto de compromiso entre los actores, incluyendo el financiamiento, las condiciones de desarrollo, las reglas de participación, los principios de democratización, las alianzas, las políticas sociales, etc.” (Lévesque y Vaillancourt, 1998). La fase más reciente de institucionalización de la economía social en Québec, que se inicia en 1996, es cualitativamente diferente de las que la antecedieron, pues concierne el conjunto del sector (abarca cooperativas y otras formas legales de organización) y le reconoce un lugar central en los debates sobre un nuevo modelo de desarrollo en emergencia (D’Amours, 2002). Presente en 16 sectores de actividad, la economía social ha recibido un reconocimiento sin precedentes cuando la Cumbre sobre la Economía y el Empleo de 1996 adoptó un Plan de Acción para el desarrollo de la economía social en Québec.

Los objetivos de la ARUC-ES

La ARUC-ES tiene tres grandes objetivos. El primero es la producción de conocimientos nuevos que sean útiles para el desarrollo de las organizaciones de la economía social. Se trata de crear un conjunto de conocimientos sobre la nueva economía social que se desarrolla en Québec y en otros lugares del mundo, conocimientos vinculados con las necesidades de las organizaciones que conforman la economía social, sin dejar de lado la dimensión crítica propia de la investigación universitaria.

El segundo objetivo es contribuir a la formación de conocimientos compartidos entre universidades y comunidades. Cuando se habla de compartir conocimientos, se trata de un proceso que se desarrolla en una doble dirección, desde los conocimientos desarrollados por los actores de terreno y desde los conocimientos desarrollados por los investigadores universitarios. La estructura de cogestión de la ARUC favorece estos intercambios, pero el compartir conocimientos representa varios desafíos: la vulgarización de los conocimientos, los métodos de difusión y transferencia, las diferencias en los ritmos de trabajo entre investigadores y actores.

Finalmente, el tercer objetivo es apoyar el desarrollo de la economía social en Québec.

Los miembros de la alianza

La ARUC-ES reúne en un consorcio cuatro universidades: la UQAM (*Université du*

Québec à Montreal), la Universidad Concordia, la UQO (*Université du Québec en Outaouais*), y la UQAC (*Université du Québec à Chicoutimi*). Algunos grupos de investigadores que forman parte de estas universidades llevan varios años trabajando en equipos. En cada universidad participante, varias unidades (facultades, departamentos, programas, centros, equipos de investigación, etc.) son asociadas a este programa, lo que representa unos treinta profesores en estas cuatro universidades, más algunos investigadores individuales pertenecientes a otras universidades.

Junto con las cuatro universidades mencionadas, la ARUC-ES es dirigida por cuatro aliados principales:

- 1) **El Foro de la Economía Social**, que asume la codirección de la ARUC. El Foro de la Economía Social se creó en 1996, en el contexto de la Cumbre sobre la Economía y el Empleo convocada por el gobierno quebequense. En esta cumbre, los diferentes sectores de la sociedad quebequense fueron invitados a debatir en torno a formas de alcanzar las metas de reducción del déficit de las finanzas públicas y de las tasas de desempleo. A diferencia de otras cumbres anteriores, ésta incluía por primera vez a grupos comunitarios. Varios actores de la sociedad civil, como el *Foro por el empleo* y la *Marcha de las Mujeres contra la pobreza* (junio 1995), habían sentado las bases para la participación de nuevos actores en el debate nacional que se iba a producir en la Cumbre social y económica de 1996. Estos nuevos actores tomaron la iniciativa de agruparse para crear el *Foro de la Economía Social*. Su dirigente, Nancy Neantam, era reconocida como una de las principales figuras en el campo del desarrollo comunitario. El Foro ayudó a crear las condiciones para una colaboración intersectorial institucionalizada entre las organizaciones de la economía social, que ya estaban estructuradas por sector de actividad.

El Foro se creó para agrupar en torno al tema de la economía social diversas organizaciones y movimientos que se identificaban con objetivos de democratización económica, conciliación entre lo económico y lo social y construcción de alternativas dentro de un proyecto de sociedad más solidaria y equitativa. A pesar de su diversidad, estas organizaciones y movimientos tenían varios puntos en común y convergencias, que hicieron posible su participación en este Foro de la Economía Social. Para el momento de su creación, el Foro de la Economía Social tenía varios objetivos: la búsqueda del mayor consenso posible sobre una definición y una visión de la economía social; la participación de los actores involucrados en acciones concretas en función del desarrollo de los diversos sectores de la economía social; la identificación de iniciativas que pudieran ilustrar el potencial real de la economía social; la identificación de los principios que deben animar estos proyectos, entre ellos la no sustitución de empleos formales por empleos informales, la creación de empleos estables y bien remunerados, el respeto por el principio de equidad, la contribución al desarrollo local. Otros objetivos era el reconocimiento de la economía social como forma de lucha contra el desempleo y de mejoramiento de la calidad de vida de la población, y una intervención gubernamental coherente en el apoyo a la economía social.

La participación del Foro de la Economía Social en la Cumbre sobre la Economía y el Empleo de 1996, tuvo como impacto un mayor reconocimiento de las organizaciones de

la economía social como actores fundamentales del desarrollo económico y social de Québec. En 1999, el Foro se convirtió en un organismo permanente, una red nacional de actores de la economía social, que adoptó la forma legal de una Corporación sin fines de lucro. Su misión es la promoción y el desarrollo de la economía social en Québec. Su estructura organizativa consiste en una Asamblea General y un Consejo directivo de 29 miembros, que representan los diferentes sectores de la economía social (ambiente, servicios sociales, comunicaciones, recreación, recursos naturales, servicios a la niñez y a la familia, cultura), los organismos de desarrollo local (Centros Locales de Desarrollo-CLD, Servicios de Apoyo al Desarrollo de las Colectividades-SADC, Corporaciones de Desarrollo Económico Comunitario-CDEC), y los grandes movimientos sociales (sindicatos, movimiento comunitario, cooperativas, organizaciones de mujeres).

- 2) La Confederación de Sindicatos Nacionales (CSN), y *Fondaction*, el fondo de desarrollo de la CSN para la cooperación y el empleo.
- 3) La Federación de Trabajadores y Trabajadoras de Québec (FTQ), y el Fondo de Solidaridad de los trabajadores de la FTQ.
- 4) La Red de Inversión Social de Québec (RISQ).

A estos aliados principales se suman aliados sectoriales presentes en los diferentes grupos de investigación de la ARUC-ES.

Los Grupos de Investigación

Se han conformado varios grupos de investigación, en función de los diversos temas que los investigadores y actores participantes en la ARUC-ES encontraron de interés. Cada grupo de investigación es codirigido por un investigador universitario y un actor de la economía social en el sector de actividad que es objeto de la investigación. Los grupos de investigación permiten reunir varios proyectos de investigación y formación vinculados con una determinada temática. Son espacios donde los investigadores universitarios y los aliados establecen prioridades para la investigación y la formación, en una determinada temática, y se preocupan por la formación y la transferencia de conocimientos. En ellos los investigadores y actores de la economía social diseñan de manera conjunta las investigaciones a realizar. Funcionan de manera autónoma, y administran el presupuesto asignado a sus actividades. Cada grupo de trabajo tiene dos coordinadores: un universitario y un actor de la economía social. Los dos coordinadores de cada grupo tienen grandes responsabilidades ya que deben desarrollar una visión común y demostrar cualidades de liderazgo para organizar la producción de nuevos conocimientos pertinentes en relación con las necesidades y las preocupaciones de los actores. También deben diseñar mecanismos de difusión y transferencia de los resultados. La creación de un comité paritario formado por investigadores y actores es un elemento fundamental para asegurar la participación de los actores en el seguimiento de los proyectos de investigación. También es la primera etapa de la apropiación por los actores de los resultados de la investigación.

Se han creado 9 grupos de investigación sobre los temas siguientes:

- 1) El grupo sobre **desarrollo local y regional** estudia el aporte de la economía social al desarrollo socioeconómico de los territorios. El desarrollo regional y local ha sido un terreno particularmente fértil en iniciativas colectivas y en proyectos de economía social, muchas veces con el apoyo del Estado. La proximidad y cohesión de las comunidades locales han favorecido la concertación y cooperación entre diversos actores para la creación de condiciones favorables al empresariado colectivo. En los últimos años se han creado diferentes dispositivos para el desarrollo económico y social local: las Corporaciones de Desarrollo Económico Comunitario (CDEC), surgidas en barrios obreros de Montreal donde los cierres de empresas habían generado condiciones de marginalidad y pobreza, y donde coaliciones de asociaciones comunitarias lograron obtener financiamiento público para aplicar estrategias novedosas de generación de empleos y revitalización de los barrios; los Centros de Desarrollo Local (CLD), creados por el gobierno quebequense en 1998; las Sociedades de Ayuda al Desarrollo de las Colectividades (SADC), programa del gobierno federal para las comunidades rurales desfavorecidas. Los SADC, que son financiados por el gobierno federal canadiense en lo que respecta a sus costos de funcionamiento (lo que representa unos \$230.000. anuales por SADC), gozan sin embargo de una gran autonomía. Al igual que los CLD, disponen de un Fondo de Desarrollo para financiar proyectos locales.
- 2) **El desarrollo sustentable.** Este grupo de trabajo estudia la temática de la gestión de los desechos y del reciclaje. El sector de las empresas de reciclaje conoce un desarrollo importante desde hace algunos años. En 1997 se creó la Red de empresas de reciclaje de Québec, como estructura para el reforzamiento y la representación de estas empresas, y la promoción del reciclaje en la población y los organismos gubernamentales. Agrupa las empresas de reciclaje sin fines de lucro, que realizan actividades como la recolección y almacenamiento de objetos desechados, su limpieza y reparación, y la fabricación de nuevos productos a partir de los productos recuperados.
- 3) **El financiamiento.** Para responder a las necesidades particulares de las organizaciones de la economía social en materia de financiamiento, han surgido una diversidad de iniciativas de financiamiento, que van desde fondos comunitarios, hasta fondos de trabajadores, fondos públicos, fondos cooperativos y fondos híbridos (Mendell y Lévesque, 2001).
- 4) **El mantenimiento y la creación de empleos y la inserción socioprofesional.** Este grupo de trabajo estudia la contribución de la economía social como fuente de empleo y de formación socioprofesional. Desde mediados de la década 1980, un nuevo tipo de empresa social, las empresas de inserción, han surgido para la formación personal, social y profesional de personas con dificultades de inserción laboral. Son empresas que funcionan a partir de una combinación de recursos que provienen de aportes públicos, de donaciones así como de la venta de bienes y servicios. Estas empresas existen en diversos sectores de actividad, desde el reciclaje hasta la metalurgia, la imprenta, las actividades recreo-turísticas, etc. En 1995, las empresas de inserción de Québec se agruparon en el Colectivo de Empresas de Inserción de Québec, organización que asume la coordinación de este grupo de trabajo, junto con un investigador universitario.

- 5) **La vivienda social y comunitaria.** Las cooperativas y las organizaciones sin fines de lucro en el sector de la vivienda son uno de los segmentos de la economía social de mayor crecimiento desde la década 1970. Responden a las necesidades de vivienda de poblaciones en situación de pobreza, que residen en edificios deteriorados e insalubres y en barrios marginalizados. Pero también responden a aspiraciones de autogestión, de conservación de inmuebles con valor patrimonial. Existen diversas fórmulas de vivienda comunitaria, entre ellas la vivienda adaptada, para personas discapacitadas o en pérdida de autonomía, que incluye ciertos servicios especiales. El financiamiento de la vivienda comunitaria proviene de diversas fuentes, programas gubernamentales, pagos de los usuarios, recursos provenientes de la acumulación del patrimonio inmobiliario. La formación de federaciones de cooperativas de vivienda y de organizaciones sin fines de lucro de vivienda, y de Grupos de Recursos Técnicos que apoyan estas organizaciones, han llevado a la conformación de un sector consolidado, y con capacidad de iniciativa.
- 6) **Los servicios a las personas.** En Quebec, como en otros países industrializados, la participación creciente de organizaciones sin fines de lucro y cooperativas en la provisión de servicios sociales suscita importantes debates, relativos al tema de la transferencia de las responsabilidades que antes eran del Estado hacia organizaciones de la sociedad civil. Estos debates son necesarios en el contexto de la reconfiguración de las responsabilidades del Estado. Pero existen formas de transferencia de servicios sociales del sector público hacia el sector sin fines de lucro, así como de provisión de nuevos servicios sociales, que permiten conservar el compromiso del Estado y a la vez ofrecer servicios de mejor calidad y generar nuevos empleos. Para ello, las organizaciones sin fines de lucro deben ser redefinidas como nuevas estructuras híbridas con una participación pública importante. Pues las organizaciones de la economía social, en la provisión de servicios públicos, no pueden ser autofinanciadas. Este grupo de trabajo examina las interfaces entre el sector público y el sector comunitario, y el papel y lugar de los usuarios en el seno de las organizaciones.
- 7) **Las actividades de tiempo libre y el turismo social.** Este grupo estudia las condiciones de desarrollo de las empresas de economía social y las necesidades de la población en materia de esparcimiento y turismo social; las experiencias que concilian turismo social, protección del medio ambiente y generación de beneficios económicos, sociales y culturales para la población local.
- 8) **La evaluación social y los sistemas de información.** Existen pocos trabajos relativos a la evaluación de la economía social. Mientras la evaluación de las dimensiones económicas de la economía social no parece plantear problemas, es necesario desarrollar métodos de evaluación de las dimensiones sociales de sus actividades. Esta necesidad de evaluación no concierne solo a la economía social. Hoy día, la empresa está llamada a rendir cuentas y a asumir responsabilidades “ciudadanas”, a realizar un “balance social”. Pero las organizaciones de la economía social, a diferencia de las empresas capitalistas, reconocen de manera explícita la dimensión social en sus reglas, sus valores y sus prácticas. Deben poder evaluarse los impactos intangibles de sus actividades, los que no se pueden valorizar a través del mercado. Otro reto es el de tomar en cuenta diferentes puntos de vista en la evaluación, en particular los puntos de vista de las

partes interesadas. Como la economía social es multidimensional, su evaluación también debería serlo.

- 9) **Los intercambios y comparaciones internacionales.** Este grupo desarrolla proyectos de investigación que permiten comparaciones internacionales, sobre temas como la inserción laboral de los jóvenes mediante el trabajo autónomo, las experiencias de desarrollo regional, la microfinanza, etc. Establece cooperaciones entre grupos de investigadores canadienses y grupos y programas internacionales, de países del Norte y del Sur. Organiza encuentros internacionales de economía social y solidaria.

Comité y equipo de coordinación

El Comité de coordinación de la ARUC-ES está formado por el conjunto de los corresponsables de los diferentes grupos de trabajo. Juega el papel de un consejo de administración, e interviene en las grandes orientaciones de la ARUC-ES, además de aprobar el presupuesto anual, el plan de acción y el informe anual. Constituye también un lugar de síntesis que permite establecer pasarelas entre los diversos grupos de trabajo.

Además del comité de coordinación, existe un equipo de coordinación, formado por los dos coordinadores generales de la ARUC-ES: uno pertenece al Foro de la Economía Social, y el otro a la UQAM. Son asistidos por un director general, una secretaria y una asistente administrativa. Los coordinadores son responsables del buen funcionamiento de los diferentes grupos de trabajo y del comité de coordinación, y realizan el seguimiento de los proyectos de investigación. Supervisan la publicación de los cuadernos de la ARUC-ES, la realización de los coloquios y seminarios, así como la publicación del boletín y las actualizaciones de la página web (Bussières y Fontan, 2004).

Algunos resultados de los primeros cuatro años

Hasta finales de 2004, la ARUC-ES había publicado 75 cuadernos, en sus tres colecciones: investigación (41 cuadernos), transferencia (19 cuadernos), e intervenciones (15 cuadernos). Estos cuadernos están disponibles en versión integral en la página web (www.aruc-es.uqam.ca). Más de 20 coloquios, seminarios y simposios han sido organizados, en forma conjunta por actores e investigadores. La ARUC-ES publica también un boletín trimestral que informa sobre las actividades de los diferentes grupos de trabajo, y tiene una página web que permite alcanzar un amplio público, y en la cual se puede acceder al conjunto de las publicaciones. La ARUC-ES a través de estas múltiples actividades de investigación y extensión, ha contribuido de manera importante al conocimiento y reconocimiento de las organizaciones de la nueva economía social y de su potencial innovador para el desarrollo social. Luego de una evaluación de sus resultados en los cinco años que cubría la primera subvención, la ARUC-ES obtuvo una renovación de su financiamiento por un nuevo período de cinco años.

Conclusión

La ARUC-ES ha demostrado las potencialidades de un programa innovador, que permite crear una infraestructura de alianzas entre investigadores y actores, con un financiamiento que no

cubre la realización de las investigaciones – para ello los investigadores acuden a los organismos regulares de financiamiento de la investigación – sino sólo los costos del trabajo en cooperación entre investigadores y actores, para la producción, difusión y transferencia de conocimientos. Como factores de éxito de esta experiencia, se podrían destacar los siguientes: la definición conjunta, por investigadores y actores, de problemáticas de investigación pertinentes; el liderazgo ejercido por los responsables, y su capacidad para desarrollar una visión clara de los trabajos y reflexiones a desarrollar, y crear un clima que permite los intercambios y deliberaciones. Para que exista una verdadera coparticipación en la investigación, tanto actores como investigadores participan en el diseño de los proyectos de investigación. La coparticipación se inscribe en un contrato entre las partes, que especifica las tareas de cada una, los recursos disponibles, el cronograma de trabajo y la difusión y transferencia de los resultados. Se puede considerar que el nivel de organización e institucionalización de la economía social en Quebec constituye también un importante factor de éxito del programa.

Bibliografía

- BASTIDAS, O., RICHER, M. (2001), “Economía social y economía solidaria: intento de definición”, *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, vol. 1, No 1: 7-32.
- BUSSIÈRES, D., y FONTAN, J.-M. (2004), “La experiencia de la Alianza de Investigación Universidad-Comunidad en Economía Social (ARUC-ES)”, *Revista Venezolana de Estudios Canadienses*, vol. 4 (diciembre), en prensa.
- D’AMOURS, M. (2002), “Processus d’institutionnalisation de l’économie sociale : la part des mouvements sociaux », *Economie et Solidarités*, vol.33, no 2: 27-40.
- MENDELL, M., y B. LÉVESQUE (2001), *New Forms of Financing Social Economy Enterprises and Organizations in Quebec*. Cuadernos de ARUC-ES, No 1-03-2001. (www.aruc-es.uqam.ca)
- LÉVESQUE, B. (1999), *Le développement local et l’économie sociale : deux éléments devenus incontournables du nouvel environnement*. Cahiers du CRISES, No 9905, UQAM, Montreal. (www.crisis.uqam.ca)
- LÉVESQUE, B. (1989), “Les coopératives au Québec. Un secteur stratégique, à la recherche d’un projet pour l’an 2000”, *Annals of Public and Cooperative Economics*, Vol. 60, No 2: 181-215.
- LÉVESQUE, B., y VAILLANCOURT, Y. (1998), *Les services de proximité au Québec: de l’expérimentation à l’institutionnalisation*, Cahiers du CRISES, No 9912, UQAM, Montréal. (www.crisis.uqam.ca)

- MONZON CAMPOS, J.L. y DEFOURNY, J. (dir.) (1992), *Economía social, entre Economía Capitalista y Economía Pública*. CIRIEC-España, Valencia.
- VAILLANCOURT, Y. y L. FAVREAU (2000), *Le modèle québécois d'économie sociale et solidaire*, Cahiers du LAREPPS, No 00-04, UQAM, Montreal.
- VAN SCHENDEL, V., B. LÉVESQUE, N. NEANTAM, L. VALLÉE (2000), « L'Alliance de recherche université-communauté en économie sociale : une infrastructure de partenariat pour la recherche, la formation, la diffusion et l'échange de connaissances », *Économie et Solidarités*, vol. 31, no 1: 135-150.